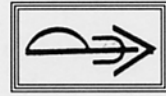


*ANUARIO
DE,
LINGÜÍSTICA
HISPÁNICA*



SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

EL LENGUAJE AFROPERUANO: ESLABÓN ENTRE ÁFRICA Y AMÉRICA

0. INTRODUCCIÓN

No es usual que sea mencionado el Perú en el contexto de los estudios lingüísticos afrohispanicos, a pesar de la considerable población de origen africano, y de las ricas manifestaciones folklóricas afrocriollas a lo largo del litoral peruano. Durante la época colonial, el Perú también ostentaba una población afronegroide en las regiones mineras de la sierra, que se extendían desde Potosí en el Alto Perú hasta el Cuzco y Ayacucho. Tanto en las tierras altas como en las zonas costeras, el lenguaje de los negros figura en varios documentos coloniales y poscoloniales, conformando un corpus pequeño pero importante que ha de colocar al lenguaje afroperuano dentro del marco de las manifestaciones lingüísticas afrohispanicas. Al mismo tiempo, los datos afroperuanos constituyen un aporte significativo a la reconstrucción del castellano peruano del período colonial. En efecto, el Perú es la única nación hispanoamericana para la que existen textos afrohispanicos que representan los primeros brotes de lenguaje africanizado (siglos XVII), así como los últimos vestigios del habla afrohispanica (fines del XIX).

Es de importancia primordial trazar la evolución del idioma castellano en el Perú colonial, debido a la condición privilegiada que gozaba el virreinato más rico del imperio colonial español. Dentro de las fronteras del Perú se entrecruzan muchas isoglosas dialectales, mientras que el lenguaje afroperuano se erige contra un trasfondo indígena, ausente en las otras comunidades afrohispanicas a través de Hispanoamérica. Es por lo tanto sorprendente la escasez de estudios lingüísticos que abarquen el lenguaje afroperuano y sus implicaciones para la dialectología sociohistórica; en efecto, al citar las magistrales investigaciones de Romero (1977, 1987, 1988), la bibliografía queda prácticamente agotada. El presente trabajo tiene como meta una modesta ampliación de la obra de Romero, con el fin de contemplar la manifestaciones afroperuanas desde una perspectiva comparativa. Nuestra tarea principal será la ubicación de los textos afroperuanos frente a la extensa documentación afrohispanica de otras regiones, a fin de establecer la validez de los primeros; los resultados permitirán la reconstrucción de varios procesos fonéticos que afectaban el español colonial. Simultáneamente, el lenguaje afroperuano se

situará dentro de la problemática de la posible criollización del español en América Latina.

1. LA IMPORTANCIA DEL PERÚ COMO ZONA DIALECTAL

1.1. Dentro del marco de la dialectología hispanoamericana, el Perú representa una de las zonas de mayor importancia, debido a varios factores. La tradicional división lingüística entre el habla de las tierras altas y los dialectos costeros está estrechamente vinculada al substrato indígena de la sierra (quechua y, en el extremo surenoriental, aymara). Los rasgos más notables del habla serrana peruana provienen de un interlenguaje con raíces indígenas, que contiene innovaciones y desviaciones con respecto a las normas internacionales del castellano. A la vez, el habla del litoral peruano comparte las reconocidas características de las regiones costeras y 'tierras bajas' de Hispanoamérica: plena realización de las vocales, y fuerte reducción de toda consonante final de sílaba. A pesar de su ubicación geográfica en la franja costera, Lima representa una zona dialectal muy especial. En su condición de sede del virreinato más rico del imperio colonial español, Lima absorbía las corrientes lingüísticas que provenían del gobierno de Castilla. En este respecto, Lima se parece a la Ciudad de México, Bogotá, Quito, y posteriormente Buenos Aires; se supone que el habla de Lima refleja la huella de sus vínculos administrativos con Castilla, igual que las otras antiguas capitales coloniales. Por otra parte, Lima era siempre un área portuaria de suma importancia, que mantenía un contacto estrecho y constante con Andalucía, Canarias, y el Caribe, a lo largo de su período de gestación lingüística. Desde esta perspectiva, Lima debe colocarse al lado de Guayaquil, Carragena de Indias, Portobelo, Veracruz, y las Antillas. En efecto, Lima es la única ciudad capital en América Latina que combina los antecedentes histórico-lingüísticos de las 'tierras altas' y las 'tierras bajas'; como tal, el habla de Lima servirá para verificar las diversas teorías sobre la formación dialectal de Hispanoamérica.

1.2. No es de sorprenderse, pues, que el habla de Lima manifieste rasgos típicos de las dos corrientes dialectales, con distribución sociolingüística vertical. El habla aristocrática y conservadora de las clases altas, hoy día en vías de extinción, sostiene las consonantes finales con mayor tenacidad que el resto del litoral peruano, aunque nunca alcanza los índices de retención consonántica de los dialectos serranos. El habla de la clase obrera de Lima y El Callo, a su vez, reduce las consonantes finales con una frecuencia

comparable a la de los dialectos caribeños (cf. Canfield 1960, Caravado 1983, Hundley 1983).

1.3. Para reconstruir el habla peruana de épocas pasadas, hacen falta datos directos o indirectos que tracen la división gradual del español colonial proto-peruano en las bien marcadas variedades serranas y costeñas. En algunos textos coloniales figura el rudimentario interlenguaje del indígena (p. ej. Lapesa 1980: 571; Rivaola 1987, 1990), pero los datos son insuficientes para determinar el habla de los hablantes nativos del castellano. Aun en la literatura peruana contemporánea, es rara la imitación fonética del no indígena; por lo tanto, es urgente ampliar la investigación más allá de las fuentes tradicionales. Ya que los materiales afroperuanos representan la sierra y la costa, durante casi tres siglos, es conveniente adoptar estos textos como herramienta auxiliar en la reconstrucción del español colonial.

2. LOS AFRICANOS EN EL PERÚ

2.1. La presencia africana en el Perú comienza con las primeras exploraciones europeas, y se extiende a lo largo del período colonial y poscolonial, manifestándose aún hoy en diversas zonas del país. La distribución geográfica y el perfil demográfico variaban con el tiempo, igual que la intensidad del contacto entre el castellano y las lenguas africanas. Los primeros esclavos negros fueron llevados al Alto Perú (hoy día parte de Bolivia) para la explotación de la inmensa riqueza mineral. La ciudad de Lima fue fundada en el litoral principalmente para abastecer a los enclaves mineros del altiplano. Puesto que la mano de obra indígena era insuficiente para la extracción mineral, el gobierno español autorizó la importación de esclavos africanos para las minas de Bolivia y el Perú (Bowser 1974; Crespo 1977; Cuche 1981; Frisancho Pineda 1983; Harth-Terré 1971, 1973; Millones Santagadea 1973; Pizarroso Cuenca 1977; Portugal Ortiz 1977; Tardieu 1990). Quedan pocos vestigios demográficos de esta temprana presencia afroandina, debido a las arduas condiciones de trabajo, el elevado índice de mortalidad, y la población desproporcionadamente masculina.

2.2. A la par que crecían los centros mineros, se formaban núcleos poblacionales africanos en el Cuzco, La Paz, y otras ciudades de la sierra. Igual que en otras colonias, algunos africanos trabajaban como empleados domésticos y ayudantes de los artesanos, lo cual favorecía el rápido aprendizaje del castellano. Existe un pequeño corpus de canciones y descripciones indirectas del pri-

mer lenguaje afrohispanico de la zona andina; a continuación esbozaremos un análisis lingüístico de estos documentos. De momento, no es factible atribuir a la población africana una influencia permanente sobre el habla andina colonial, pero los textos tempranos sí permiten una primera aproximación al lenguaje colonial.

2.3. A partir del siglo XVIII, la población africana en el Perú se concentraba en la franja costera, especialmente en Lima, donde la acumulación de capitales permitía el uso de sirvientes en un número cada vez mayor de hogares. En otras tierras costeñas, negros esclavos y libres realizaban faenas agrícolas (Aranda de los Ríos 1990, Castro Bastos 1976: 61-3; Centurión Vallejo 1954, Maclean y Estenós 1947, Romero 1904), sobre todo en las plantaciones de algodón y caña de azúcar; la presencia afroperuana persiste hasta la actualidad en estas zonas, pero todavía no se ha realizado una investigación pormentorizada sobre los remanentes culturales africanos en el litoral peruano (Angeles Caballero 1988, Cuche 1981, Tompkins 1981, Vázquez Rodríguez 1982).

3. LOS COMIENZOS DEL LENGUAJE AFROPERUANO

Los africanos nacidos en África y que hablaban el castellano con dificultad se conocían como *negros bozales*; su habla rudimentaria aparece en textos literarios del Siglo de Oro, en las obras de Rodrigo de Reinosa, Sánchez de Badajoz, Lope de Rueda, Góngora, Lope de Vega, Quiñones de Benavente, Calderón de la Barca, Mira de Amescua, Vélez de Guevara, y muchos otros autores (Alvarez Nazario 1974; Chasca 1946; Dunzo 1974; Granda 1969; Jason 1967; Lipski 1986a, 1986b, 1986c, 1988; Sarré López 1988). Los personajes africanos representaban papeles burlescos, igual que los *gitanos, sayagueses, moros, simples, bobos y graciosos* que poblaban los textos literarios de los siglos XVI-XVII. Hay que cuestionar la veracidad lingüística de estos textos, pues los autores raramente representaban al africano como *gente de razón*. Abundaban los estereotipos y las exageraciones, ejemplificado por la bien conocida afirmación de Quevedo (1988: 127) de que 'sabrás guineo en volviendo las rrr ll, y al contrario: como Francisco, *Flanrico; primo, plimo*'. A pesar de estos reparos, el análisis comparativo de los textos afrohispanicos del Siglo de Oro revela una notable consistencia interna, así como una correlación estrecha con los contactos lingüísticos afrohispanicos documentados para África y las Américas (Lipski a). Podemos concluir que el *habla de negros* tal como la representaban los escritores del Siglo de Oro gozaba de una coheren-

cia cualitativa, aunque los autores hayan exagerado algunos procesos fonéticos. En efecto, la mayoría de las distorsiones y estereotipos son de índole léxica, por ejemplo el empleo de *cagayera/cagayera* por *caballero*, el uso abundante de onomatopeyas y canciones frívolas, y la repetición de expresiones formulaicas, del tipo 'aunque negro, gente como'.

La consistencia interna del corpus literario afrohispanico, y las semejanzas compartidas con otros contactos lingüísticos afro-ibéricos, facilitan el uso de los textos *bozales* en la reconstrucción de otras variedades no africanas del español. Se supone que los africanos que aprendían el castellano hayan extendido fenómenos ya incipientes en los dialectos locales del español. Cuando se efectúa una comparación de los textos *bozales* de distintas regiones de Hispanoamérica, es notable la consistencia y la aproximación a las comunidades lingüísticas afrohispanas que todavía existen. Hasta la fecha, sin embargo, el lenguaje afrohispanico de épocas pasadas apenas figura en la reconstrucción del español colonial.

3.2. En el Perú, la población de origen africano alcanzó su auge a mediados del siglo XVII, y disminuyó gradualmente en los próximos siglos. A pesar de la poca documentación de estas primeras poblaciones africanas, sobreviven algunas canciones y poemas, entre ellos unos villancicos navideños, que anticipan los villancicos africanizados de Sor Juana Inés de la Cruz. Un texto de importancia es 'Los negritos a la navidad del Sr', de Juan de Araujo (1646-1712), aparentemente compuesto en la segunda mitad del siglo XVII (Stevenson 1969: 236f.):

Los coflades de la estleya vamo turus a Beleya
y velemo a rio la beya con ciolo en lo potal
vamo vamo curriendo ayá, oyerno un vivansico que lo compondá
Flaco siendo gayra su focico y luego lo cantalá
Blasico Pellico Zuamico y Tomá y lo estirivivo dítá
Gulumbé gulumbá guachemo
bamo a bel que traen de Angola a Ziolo y a siola Balasale
con Melchola y mi plimo Gasipar
vamo vamo curriendo ayá curriendo acá
vamo siguiendo la estleya lo neglyro coltezano pus lo rey
e cun tesuro, a la estleya tlas lo Rey' a pulque ayá
de calmino los tles ban, Blasico Pellico Zuamico y Tomá y ya
vamo turu ayá, que pala al niño alegrar
Vamo turus los Negltos pues nos yeba nostla estleya que
sin tantos noche abla i co Pelico Zuamico y Tomá plimo beya
noche abla vamo alegle al polta rivo velemo junto al pesoble

Esta canción fue presentada en Cuzco y otros lugares peruanos; pretende imitar el habla *bozal* de la época. Otra canción anónima del Cuzco, 'Turulu neglo' (Stevenson 1975: 1-2), sería de fecha comparable:

Turulu neglo samboyarico,
que a naciro niño en Belen,
Niño Jesu dale que dale tumbere tumbere tungurungu.
Niño Dioso nace en Balen lo pescbre tan condero
con su gaita turo junto yegaremos frasiquias
Doncel y madre pario turo y pantaro tenes
que chiqui i para toro tene corason abierta.
Danza y tañe y tañe la guitaríya
niu danza hase la tu.

La canción anónima 'Pasacualillo' (Claro 1974: lxxi-lxxiv) no fue representada en el Cuzco hasta 1753, pero es probable que haya sido compuesta en el siglo anterior:

Pasacualíyo jusquele plimo antoníyo que quele plimo fasiquíyo que que le plimo manuelíyo que quele plimo benga turo lo neglíyo que manda el señor alcalde que pue benimo a belena con la blanca la molena no comamo el pan de balde dioso le gualde al señol alcalde de lo plimo su plesona. hagamo una plosesion a lon diose que a nasiro donde baile lo neglíyo y mandase plegonal pol que benga a notisia de turu el lugar dioso le gualde al siol alcalde y yo la plegonare palese nos ve a plegonal a su melse. mande el alcalde miguel que tuvo santu tume	en el portal de belen a la plosesion veng y la dansa se plebenga y mandese plegonar pol que veng a notisia de turu el lugar veng neglo y negla y la dansa se plebenga a la plosesion veng donde baile lo neglíyo a lon dioso que a nasiro que seamo de contar y mandese plegonar pol que benga a notisia de turu el lugar. Pala hasel en un momento una plosesion que espana la de la semana santa hagamola nasimento y es a buen entendimiento pues que el niño de velena aun no acaba de naser quando comienza a penar. Pue que eca la noche buena en que lo neglo no ayuna
--	---

si a de salir paso alguna salga al paso de la gena y la yebaremo yena de turrona de alicante pol que pueva el çiplinante algun consuelo tomar. Saquemo el paso del huerto pue la noche turu es flores y admintemo a los pastores de ber neglo con consierro pero que cuidemo advierro io la aposto la verneja que si moleno le deja lo niño que vi a besar. Si lo neglo solista daye gusto al sagalíto al paso de huir a Ejipto benga con la borriquita santa barbara bendita	que paso tan lindo es este benga que aunque el neglo cuestre gota tan gorda sudar. No baya poleseme en lo paso lo judío sino negro que io brio baya hastiendo su pape suba aplisa y pongase a un judío la pese pol que podamo yehar negla sela la pendona y negla la trompeta y negla la regidera que gobierna plosesion negla seya la sayona neglo cucuricho i faldá y negla sera la espalda de quien quisiere açotar.
---	--

3.3. Del Alto Perú (Bolivia) provienen dos canciones anónimas del siglo XVII o comienzos del XVIII. La primera es 'Esa noche yo baila' (Claro 1974: lxxv-lxxvi):

Esa noche yo baila con Maria lucume asta sol que amanece Plo mi Dios que sa acuya esa gente comensa aunque pe la buesa fe su hichito ya nace. Roca poca nobela nacie cun Bartulume puero nega en bona fe del chiquillo que ayesa el manda me a mi canra yo canta asta amanesse su hichito ya nace. Lu metiso sea falta porque ya urta que le a la mula del plata pueso de siolo Jose	y lo niño yolala la si quiera solo yo boi su hichito ya nace. Las vieja no palese por que esa conso lima los canonigo veni y la noche celebra con la cula y sacrista y monasillo tambie su hichito ya nace. Lo garganta ya causa pechuguera yo tene y romariso en la pecho como otro que esta acuya que callarito se esta y tu no lo ve con ella su hichito ya nace.
---	--

La segunda es un villancico, 'Afuela, apalta' (Fortún de Ponce 1957: 122f.):

Afuela, afuela apalta apalta que entlamo la rlopa Gazpala apalta, afuela	A noticia re turo luga caya, caya beyaco caya que te embalgalelmo tamboco caya beyaco.
e lo pífaló soplal e mandamo echal plegon respetamo ro branco tenemo atención.	vamo, vamo a plota le Bele ay kirie leyson entlamo nenngo re gara haciendo la reverencia permio al Dioso rescencia
Manda la reye Gazipala que nenngo vamo regala en plusición a plotala con sonaja e guitarría e cantemo tonadrya	a luego a reye Gazpala y enviamo nora mala con tura suplicación a ro branco moscate
e que branco no estornure pulque nenngo no se apure pena re peldel tambaco que entlamo ruego a saco e mandamo lo plegonal pulque venga noticia re turo luga.	hayaron otra ma beya luz que es re ro Diosa un rayo San José dichoso ayo res dió grande admiración re ra dicha con que se ve.

3.4. Estos textos engloban las mismas características lingüísticas que figuran en el *habla de negros* peninsular. Es probable que, por lo menos en algunos casos, los compositores hispanoamericanos hayan imitado los estereotipos afro-peninsulares¹. No todos los textos coloniales apoyan esta posibilidad, ya que los mismos rasgos recurren constantemente en todos los encuentros lingüísticos afrohispanicos desde el siglo XVI hasta finales del XVIII.

4. RASGOS LINGÜÍSTICOS DE LOS PRIMEROS TEXTOS AFROPERUANOS

4.1. Los primeros ejemplos del habla *bozal* peruana no se asemejan a ningún dialecto contemporáneo del español, pero sí coinciden con otras mani-

1. Las limitaciones de espacio impiden que se inserten os datos afroperuanos dentro de la nutrida polémica sobre la posible criollización del español en la Hispanoamérica colonial, y de la contribución de criollos afrolistranos a la formación del lenguaje afrohispanico americana. Para delinear los contornos del debate, pueden consultarse las siguientes obras: Álvarez Nazaario (1974), Granda (1968, 1970, 1971, 1976), Lipski (1986c, 1987b, 1993a, 1993b), López Morales (1980), Meggeney (1984, 1985), Naro (1978), Ohneguy (1973), Perl (1982, 1984, 1985, 1987, 1989a, 1989b), Ziegler (1981).

festaciones afrohispanicas de siglos pasados. En cuanto a su estructura gramatical, los textos afroperuanos no suponen la formación de un criollo estable, por ejemplo mediante la reducción sistemática de los paradigmas verbales y pronominales, la adopción de partículas preverbales en vez de los sufijos flexionales de las lenguas romances, la pérdida masiva de preposiciones y verbos copulativos, la negación múltiple o pospuesta, etc. Todo lenguaje de contacto se caracteriza por la inestabilidad de la concordancia nominal, adjectival y verbal. Se produce el mismo fenómeno en el Perú contemporáneo, entre los residentes de la sierra que hablan el castellano como segunda lengua. No hay indicaciones de que las características *bozales* hayan persistido entre las generaciones nacidas en suelo americano.

4.2. En la dimensión fonológica, son más notables las semejanzas entre los documentos afroperuanos y otras manifestaciones de lenguaje afrohispanico. Entre los rasgos más característicos es la realización de /d/ intervocálica como oclusiva breve [ɾ]. Ninguna lengua africana presenta la alternancia entre oclusivas y fricativas que tipifica las obstruyentes sonoras del español, y es usual que el africano realice toda /d/ intervocálica como [d] o [ɾ] (Lipski 1985b, 1986d); sucede lo mismo en áreas de Latinoamérica en que la presencia lingüística africana persiste aún: en la República Dominicana (Meggeney 1990a; Nuñez Cedeno 1982, 1987), el Chocó colombiano (Granda 1977, Schweigler 1991), Panamá (Joly 1981; Lipski 1985a, 1986c, 1990), y Venezuela (Meggeney 1988, 1990b). El palenquero (criollo afrocolombiano) también ha reducido la /d/ intervocálica española a [ɾ] (Meggeney 1986: 108-9), y el papiamentu habrá sufrido el mismo cambio en épocas pasadas (p. ej. *tur < todo*). En la actualidad, la /d/ oclusiva intervocálica en el Perú sólo se oye entre hablantes indígenas que poco hablan el castellano (Escobar 1978: 35-6; Mendoza 1976: 71-81); entre las restantes poblaciones afroperuanas, es más frecuente la pérdida de /d/ intervocálica (Mendoza 1976, 1978). En algunos enclaves de presencia afroperuana, el cambio /d/ > [ɾ] todavía se produce (p. ej. Donaire Vizarrata 1987: 39-40), junto al cambio opuesto /r/ > [d] (*quiero > quirdo*; cf. Gálvez Ronceros 1975). Esto sugiere que en el pasado, la realización oclusiva/vibrante de /d/ intervocálica era más frecuente entre la población afroperuana.

4.3. Otra característica de los primeros textos afroperuanos es el yeísmo. En el Perú contemporáneo, la lateral palatal /l/ se mantiene en muchos dialectos serranos, incluso en el área del Cuzco. También persiste la /l/ como fonema independiente por toda Bolivia. En el litoral peruano, el yeísmo es fenó-

meno general desde hace por lo menos dos siglos. En efecto, la historia del yeísmo, tanto en España como en América Latina, sigue siendo un tema controvertido. En los primeros textos *bozales* peninsulares del siglo XVI, vemos un yeísmo incipiente, aunque en aquella época es probable que el yeísmo no fuera sino un proceso esporádico entre los andaluces no africanos. El satirista peruano del siglo XVII Juan del Valle Caviedes suministra los primeros ejemplos del yeísmo en Latinoamérica (cf. Alonso 1953: 247-51; Guitarte 1971; Lapasa 1980: 571; Rivarola 1990: 54-5), lo cual sugiere que en el siglo XVII Lima ya estaba en la vanguardia de la deslateralización de *ll*. En el Curzco, el yeísmo nunca ha representado la pronunciación mayoritaria, pero los ejemplos *bozales* cuzqueños coinciden con el lenguaje afrohispanico de otras regiones. Los textos afroperuanos de la sierra revisten una importancia especial, ya que en otros países, los textos *bozales* representan áreas donde el yeísmo ya era corriente entre la población blanca (por ejemplo Sevilla, México, y el Caribe).

4.4. A partir del siglo XVI, la mayoría de los textos afrohispanicos manifestan neutralización y confusión de *ll* y *l* en varios contextos fonéticos. Casi todas las lenguas africanas que chocaron con el español y el portugués tienen por lo menos un fonema líquido, pero pocos oponen *ll* y *l*. En varios idiomas del grupo bantú, [l] y [d] están en distribución complementaria, siendo alófonos de un solo fonema. Entre los idiomas africanos, es menos frecuente la vibrante simple, y rarísima la vibrante múltiple. Así es que, al encontrarse con la oposición *ll*/*-ll* en español, muchos africanos operaron por la sustitución del sonido más parecido de su propio repertorio fonológico, la *ll*. Esta neutralización ocurrió no sólo al final de la sílaba, donde también se neutralizan las líquidas en muchos dialectos españoles sin huellas africanas, sino también entre vocales, y en grupos consonánticos obstruyente + líquida. En Andalucía, la oposición *ll*/*-ll* siempre ha sido muy ténue, y de vez en cuando se neutralizan estas consonantes aun entre vocales o después de obstruyente (Salvador 1978). Sin embargo, los cambios son bidireccionales, mientras que en los textos afroperuanos, prevalece el cambio *ll* > [l]; este último cambio también se produce en otras variedades afroibéricas, como el São Tomense (Ferraz 1979), el palenquero (Meggeney 1986), y en palabras portuguesas adaptadas a la fonología de varias lenguas africanas (Bal 1968, 1974; Bradshaw 1965; Cabral 1975; Kiraithe y Baden 1976; Martins 1958a, 1958b; Prata 1983).

En los primeros textos afroperuanos, la lateralización de *ll* ocurre en dos contextos que no caracterizan ninguna variedad iberorománica fuera del ámbito afrohispanico. El primer contexto es el cambio *ll* > [l] entre vocales, que recurre en los textos afrohispanicos de todas las regiones, desde el siglo

XVI hasta el XIX. En algunos textos, también se produce la neutralización de *ll* y *dl*, lo cual sugiere una influencia directa de los idiomas bantúes. Este último fenómeno también se produce en el palenquero, en el dialecto afrohispanico de los *negros congos* de Panamá (Joly 1981; Lipski 1985a, 1986c, 1990), y en los enclaves vestigiales afrodominicanos y afrovenezolanos. Unos ejemplos afroperuanos del siglo XVII son:

dliá < dirá; moleno < moreno; palese < parecí; selá < será; siola < señora; veleno < veramos

Los mismos textos contienen muchos ejemplos del cambio *ll* > [l] después de obstruyente:

alegrar < alegrar; aplisa < a prisa; coflades < cofrades; compondlá < compondrá; estleya < estrella; flasico < Francisco; negro < negro; nosla < nuestra; peseble < pesebre; plebenga < prebendar; plosecion/plosecciona < procesción; tlas < tras; tles < tres.

4.5. La lateralización de *ll* final de sílaba ocurre a través del mundo hispanoparlante, y no implica necesariamente una influencia africana. Encontramos este fenómeno repartido por el Caribe hispanico, sobre todo en Puerto Rico, partes de Cuba y la República Dominicana, y algunas zonas del litoral venezolano donde predomina aún una población de origen africano. En la España contemporánea, la lateralización de *ll* final de sílaba no es frecuente en ningún dialecto, aunque se produce ocasionalmente en Murcia y Andalucía oriental. En Canarias, es algo más frecuente esta pronunciación, pero nunca alcanza las frecuencias obtenidas en el Caribe.

A partir del siglo XVII, los textos afrohispanicos, tanto peninsulares como coloniales, muestran la frecuente lateralización de *ll* final de sílaba, aun en áreas donde este fenómeno es totalmente desconocido en la actualidad (por ejemplo Mexico [Meggeney 1985] y Río de la Plata [Fontanella de Weinberg 1987b]). En particular, ninguna variedad andina del español manifiesta una lateralización de *ll*, sino sólo una variante asibilada. A lo largo de la costa peruana, es más frecuente la elisión de *ll* final de palabra, pero no es usual la lateralización. Sin embargo, entre los textos afroperuanos del siglo XVII, era bastante frecuente el cambio *ll* > [l] al final de la sílaba:

coltezano < correasno; gualde < guardé; hasel < hacer; melse < merced; plagonal < pregonar; poltal < portal; señol < señor

Esto no parece ser una evolución espontánea en tierra americana, ni siquiera el resultado de una innovación afroperuana, sin ningún antecedente en

el español colonial de la época. Justamente hacia comienzos del siglo XVII, la /r/ final empezaba a debilitarse en el habla andaluza: no ocurría siempre la elisión total, tal como sucede hoy en día, sino que a veces resultaba un sonido mal definido que, al oído africano que no conocía las consonantes vibrantes, más se parecía a [l] que a [r].

4.6. El español andino sobresale en la tenaz retención de la [s] sibilante en toda posición final de sílaba, lo cual contrasta con los dialectos costeros, donde la /s/ final se debilita. La fecha de reducción de /s/ en Andalucía e Hispanoamérica es otro tema de discusión constante. Las fechas propuestas oscilan entre el comienzo del siglo XVI o aún antes (p. ej. Boyd-Bowman 1975; Frago Gracia 1983; Lapesa 1980: 387-9; Menéndez Pidal 1962), y las primeras décadas del siglo XIX (Alonso 1953: 351). Los primeros ejemplos, del siglo XVI, tratan de palabras aisladas, por ejemplo *Sophonista* > *Sofonifa* (de Fernando Colón, interpretado por Menéndez Pidal), y es posible que se atribuyan a deslices cometidos por los escribanos de la época. En un estudio comparativo de amplio alcance, Torreblanca (1989) postula que la /s/ final empezaba a reducirse consistentemente, tanto en España como en América Latina, hacia comienzos del siglo XVIII. Fontanella de Weinberg (1987a) llega a una conclusión similar, para la zona de Río de la Plata, y Quesada Pacheco (1990: 51-2) propone lo mismo para el litoral de Costa Rica.

Ya en los primeros textos *bozales* peninsulares, hacia mediados del siglo XVI, se nota la eliminación de /s/ en la desinencia verbal *-mos*, y en la palabra *Jests* (posiblemente por influencia de la palabra portuguesa); en los demás contextos, la /s/ todavía resistía cualquier reducción (Lipski 1986b, 1988, a; Sarró López 1988). Esta distribución sugiere que no intervenían sólo factores fonéticos. En la actualidad, existen variedades del español en que la /s/ final de sílaba no pasa por las etapas usuales de reducción (aspiración, geminación, etc.), pero donde algunos hablantes bilingües pasivos eliminan la /s/, reflejando el comportamiento fonotáctico de sus lenguas nativas. Tal es el caso, por ejemplo, en la región amazónica de Colombia (Alvar 1977), entre la población afroecuatoriana del valle del Chota (Lipski 1986f, 1987a), y en la Guinea Ecuatorial, donde predominaban dialectos peninsulares en que la /s/ no se reducía (Lipski 1985b).

En los textos afroperuanos del siglo XVII, la reducción de /s/ casi exclusivamente en el sufijo verbal *-mos* sugiere un proceso más complejo que la simple eliminación de toda consonante final. Si esto fuera todo, se produciría una reducción de /s/ más caótica, y no una restricción sistemática a los con-

textos en que /-s/ era gramaticalmente irrelevante. Podemos concluir que en el español colonial de la época (el cual contenía un fuerte componente andaluz), la /s/ de la desinencia átona *-mos* ya se debilitaba, tal vez a una aspiración ligera. Los hablantes *bozales*, que adquirirían sus rudimentarios conocimientos del español en condiciones difíciles, no percibían el sonido fugaz que representaba /s/, y por lo tanto no pronunciaban ningún sonido en los contextos correspondientes.

5. EL HABLA BOZAL EN LA COSTA DEL PERÚ

5.1. Después del siglo XVII, el español *bozal* peruano se trasladaba de las minas y ciudades del altiplano a la franja costera, especialmente Lima. La documentación disponible manifiesta unas discontinuidades; después de los textos del siglo XVII, no se ha descubierto ningún ejemplo del habla *bozal* afroperuana hasta finales del siglo XVIII, aunque existe evidencia indirecta para las décadas anteriores. Por ejemplo, la narrativa de viaje *El lazareto de ciegos caminantes* de Alonso Carro de la Vándera (Concolorcorvo) describe la situación de los africanos *bozales* en Lima y el Cuzco (Concolorcorvo 1973: 383-5). Otro observador de finales del siglo XVIII (Rossi y Rubí 1791) describe la vida de los *bozales* limeños. El español Felipe Bauza, quien pasó por Lima en la misma época (Núñez 1973: 31f), corrobora las observaciones de Rossi y Rubí, incluso la formación de cofradías y comparsas de danza (Haenke 1901: 20-30). Tristán (1941: 303-14) describe la vida de los esclavos africanos en una plantación azucarera cerca de Lima. Proctor (1825: 232-4) comenta la vida y las actitudes de los esclavos negros en Lima, en los años 1823-4. Tschudi (1867: 109), al narrar un viaje a Lima cerca de 1840, describe las actividades de negros esclavos y libres, y provee un ejemplo del habla de una esclava vieja: *yo clavina [= yo soy una esclavita].* Portal (1932: 22), que describía la vida de una hacienda peruana hacia mediados del siglo XIX, da otro breve ejemplo del habla afroperuana de la época: *'amito, cómpre su mercé lo güeno frijón de vía.'* Otro observador del siglo XIX (Rojas y Cañas 1853: 46, 107) nos expone algunos ejemplos del habla de los *zambos* (raza mestiza de africano e indígena): *'vaya pue mi amo: una limorna pa hacerlo al santo la fiesta, 'y 'tavía no, amita.'* Gálvez (1985: 130-1) describe la reacción de los negros limeños a la llegada de la luz eléctrica a aquella ciudad, hacia finales del siglo XIX: *'compadre, ¿qué será ese intriguili de la llé eléctrica? nada, compadre. un poco de reléfrago con gas ...'* Fuentes (1925: 134, 141-2) nos recuerda el habla de los negros limeños en épocas pasadas:

Para hacé su mercé cuentas cabales, pagalá su mecé
 catorce reales...no sumecé, lo trato pesa mucho ...
 y en ere tiempo la mula está flacucho ... mi amita
 doce reales, pleccio fija, así eclibio el alcarde la
 talifa ... no tiene sumecé cuidao, amita...
 frute, pela, pela, canasta llena, tamalito de uva,
 meloccone.

Benvenutto Murrieta (1983: 11-13) nos recuerda las canciones de los negros peruanos de la década de 1880.

5.2. En las últimas décadas del período colonial, los africanos en Lima desempeñaban una gran variedad de actividades: eran sirvientes domésticos, vendedores ambulantes, arrieros, pregoneros, obreros, y ayudantes de artesanos. Se producía una situación en que se facilitaban los contactos lingüísticos entre peruanos blancos y negros africanos y criollos. Por ejemplo, los pregoneros, muchos de los cuales eran negros (algunos *bozales*, la mayoría nacidos en América) utilizaban canciones características, una para cada vendedor (Ayarza de Morales 1939). Muchos vendedores empleaban un lenguaje africanizado, que oscilaba entre el habla *bozal* rudimentaria y un castellano ligeramente maritado; el hecho de que los limeños hayan podido recordar de memoria esas canciones varias décadas después, indica la intensidad de la penetración lingüística. Un ejemplo, 'El negro frutero,' es (Ayarza de Morales 1939: 5-8):

yu vendó yuva zambeta pala niña que so bonita,
 yu vendó manzana helá pala niña enamorata.
 yu vendó albaricoque, mi amita no se sofoque,
 ¿quien rice que esa chirimoya tié pepita?
 ¿quién rice que esa naranjita no so ruce?
 Cuando sargo yo a vendé me grita Pancha ar pasá
 negroto caracondé ven que te quero comprá
 mi negra chicharrosa que contenta se pondrá
 cuando coma er meloncito que le voy a regalá ...

Otro pregón afroperuano, 'La sanguera,' es (Ayarza de Morales 1939: 9-11):

sanjité y con ruce y con tanta pasa	y no se le olvidará
pasto a paso me voy	porque tiene unas pastas
de Malambo a Malambito	que sirven pa recordá.
griando: aquí estoy	En la calle er Panteoncico
¿quién me compra mi sanjuito?	se me cuadó uno en la acera
Mire mi ama que é muy ruce	y me rijo: qué sanjuito

prefiero yo a la sanjuera.	y prefiera usted el sanjuito
Yo le rije, señorito	porque ésta ya tiene dueño.
orvidese de ese empeño	

Benvenutto Murrieta (1983: 142) reproduce un fragmento de un pregón afroperuano, en el que notamos algunas huellas de un lenguaje simplificado:

'Ay mi amital Salga y compre
 los tamales singulá
 que le gusta al señorito
 y a todos en generá.

5.3. Existen otros comentarios sobre el comportamiento de los afroperuanos del siglo XIX que arrojan un poco de luz sobre el habla *bozal* y afrocolonial de ese período (p. ej. Estenssoro Fuchs 1988). Para evaluar la veracidad lingüística de los comentarios, hay que reconocer que es usual que el habla de grupos socialmente marginados sea rechazada por los grupos dominantes; y que sea caracterizada como 'incomprensible,' aun cuando se aproxima al lenguaje de prestigio. Así vemos que en el Perú colonial, prevalecía la idea de los africanos *bozales* y aun ladinos eran incapaces de hablar correctamente el castellano. Por otra parte, los autores peruanos se aprovechaban de imitaciones del habla *bozal* cuando era conveniente para lograr sus propósitos literarios. Algunas de las imitaciones son claramente exageradas, pero en casi todos los ejemplos, existen semejanzas notables con los textos afrohispanicos de otras regiones. Además, es posible que las canciones de los afroperuanos hayan resultado ininteligibles a los blancos, aun cuando empleaban una variedad normal del español; esto se debe a la distorsión fónica que acompaña todo lenguaje cantado. Si a esto agregamos unos ritmos desconocidos entre la población de origen europeo, un fuerte trasfondo percusivo, y una actitud xenofóbica, es posible que las canciones afroperuanas hayan empleado un lenguaje muy parecido al castellano colonial del período. Por otra parte, la existencia de cofradías afroperuanas, basadas en etnias individuales, aumenta la posibilidad de que algunas canciones hayan sido representadas en lenguas africanas. Como resultado del sincretismo religioso, habrían de producirse algunas canciones en español, por ejemplo los villancicos que celebraban el nacimiento del Niño Jesús. Pasaría lo mismo en cuanto a los ritos fúnebres y otras ceremonias vinculadas a las dos culturas. De puertas adentro, las cofradías afroperuanas facilitarían el empleo de ceremonias celebradas en lenguas africanas, pero de puertas afuera, el uso de lenguas africanas se limitaba a las conversaciones ocasionales.

6.1. A partir del siglo XIX, surge otro grupo de textos afroperuanos, que representa un lenguaje africanizado en estado de evolución más avanzado. Estos textos provienen del litoral, sobre todo el área metropolitana de Lima, y se parecen más al habla vernacular costeña de hoy día, entre grupos marginados de origen africano. Se nota una relación simbiótica entre el lenguaje vernacular peruano y el habla *bozal*; en los textos anteriores de la sierra peruana, el habla *bozal* se destacaba por sus marcadas diferencias con respecto al habla colonial. En efecto, el primer texto disponible de la segunda etapa de la documentación afroperuana proviene aparentemente de la sierra; se trata del anónimo 'Entremés del huamanguino entre un huantino y una negra,' publicado en Huamanga en 1797 (Romero 1987: 164; Ugarte Chamorro 1974, t. 1, pp. 231-250). Contiene algunos fragmentos del habla *bozal*:

Justicia pide seño	Clito ...
una probe negra, conga,	mesurio de motasnerio ...
porque toda mi mondonga	huq destresa,
Huamanguino se comió ...	Huamanguino del demoño ...
torara noche noche cocina	A mi niño de Angola,
ra mondonga con ají	criollito como ito:
con seborbota y maní	Jesu y que mala so,
para que tú me yeba? ...	acaso yo pañula?
yo son nengra, yo son ñara,	Acaso niño ... cara,
pero no conoce macca.	tan pleta como la mía?
Burbe pue lo que roba,	Acaso plima Mata
mi asarona, mi casuera	aunque nengla es retostara?
con que hace yo buñuera	Yo no son negra Saba
para fieta Navidad ...	para trabe cocicosa
Mi tabiaco y aquillorra? ...	pero son negra amorosa
Tu mi casuera yeba ...	que corazón te da.
Oya, y casuera se yeba	Ya tu starto caliente
asarona con mocía	ya ra buñuero con mie,
poro yo de su catía	ya empanara con papé
ni una parabra sabega ...	ya bien mercado aguardiente.
aquí etá también penitio ...	

Otro texto afroperuano de la sierra es el anónimo 'Entremés de Navidad' (Ayacucho, 1828) (Romero 1987: 163; Ugarte Chamorro 1974: t. 2, pp. 283-299), que también ofrece ejemplos de lenguaje africanizado más evolucionado:

Don Camacho, bueno ría ...	y a Jesucristo también
¿zapato ya ro has cosiro?	como reche tan branquino ...
Ra zapato ro cosió?	Sumac niño cabayero
eso re pregunto yo ...	yo ya muero de alegría
aronde está ra zapato	pues a vibrar mosiquita
opa macho, malo trato ...	tú ra bajas de ra cierto.
sua opa vieco, qué remonio ...	Ra escrawo re mundo entero
te voy a ará	de contento bayrará
y fuerte te ha de aprerá	porque Niño romperá
remonio macho roguero ...	escritura de ra escrawo
ya etá, vieco malo trato	y turo negro ar cabo
¿a donde etá ra zapato? ...	negro ribre se verá ...
ar fin, ar fin zapatero ...	esta tu nengra, amuyay,
¿tamario quiere uté?	como no sabe rezá
ra remonios te raré ...	¿qué diciendo aorará ...
¿traguito ra? ra remonio ... de ra	lleva uté a tu masiquita
corera me muero	a ra cierto gerarquía
con este vieco mañero ...	ayá ya te quereé
Santa Rita mamayay	y siempre te ro amaré
de ra corera me muero	turo noche, turo ría ...
vieco ra zapato quero ...	a mi tayra Jesucristo
aca cabayero ...	¿qué re riera, que re riera?
¿caballero aronde está?	buñeritos con canera
¿esta noche es Navirá? ...	y con pasas tamarito
pue voy Beren brevecio	tambien rari mondonguito
a ver ra Niño branquito	rurasno metocotón
como reche, como quesivo ...	re sandía, ra merón
niño mío	también tayray, te raré
má que este opa malo trato	también a uté
no me ra entrega zapato ...	toritio mi corazón ...
yo nunca he visto	y también la nengra conga
tan bonito la Berén	dice: viva su Manonga

Los personajes africanos de estos textos hablan un lenguaje *bozal* más evolucionado, que analizaremos a continuación. A veces también recurren al quechua, lo cual representa la única evidencia textual de lo que debe haber sido un fenómeno muy corriente, el uso de lenguas indígenas por los esclavos africanos.

6.2. Los textos afroperuanos restantes representan el habla de Lima y sus alrededores. Uno de los escritores que más empleaban el lenguaje afroperuano era el satirista Felipe Pardo y Aliaga, quien también imitaba el habla de los peruanos indígenas. Las actitudes de Pardo hacia los africanos eran claramente negativas, pero su imitación del lenguaje *bozal* coincide con otros ejemplos

de lenguaje afrohispanico, de verificación independiente. Igual que en los textos *bozales* del Siglo de Oro, la exageración y la distorsión afectaban más al léxico y al argumento de la obra; las estructuras fonológicas y sintácticas parecen menos deformadas por los estereotipos literarios.

Pardo (1869) empleó el lenguaje *bozal* en el sainete 'Frutos de la educación' [1829], y en unos poemas. De 'Frutos de la educación' vienen los siguientes fragmentos:

Ahí ta lo ingré.	Habrá no ma, tanto habrá.
Esa que come y niño Benaro	Habrá lengua
sucia cason.	sumecé, yo no entendí.
Ta con señoron Manné.	Niño no tai;
Trasí pa la lavandera,	encontrá yave pegara,
agua la burica, mi amo	abrí cuato, gritá ¡niño!
señó Ruaro salé fuera.	niño no repondé nara.
Perico, risé, avisá	Bucá po toro lo cuato,
tu amita, yo queté vela.	bucá rebajo la cama,
Vini temprano también,	no paresé, ete papé
a la sei, tocá la pueta,	ensima la mesa taba.
tun, tun, tanto tocá.	Señorita rise é niño,
Taba a rumí la escalera,	señorita, re chancaca,
igente, no tocá tan fuete!	samba coró re canela,
¡Santo Río! ¡Tené paciencia!	boquita re filigrana,
¡Rejá rumí lo critiano!	mulatíya.
Tocá ma, cogé carena,	En la equina con su mama
amará pero, andá arento;	en a tiendestra ta.
peri yabe ña Jusepa,	Vende queso, vende pasa,
abrí pueta, entrá lo ingré.	vende cueresito, vende
Chaqueton branca.	semíta, vende sigara,
Otra güeta	y tiene tre muchachito
salí las ocho, dempué	toro co la memo cara
vení horita.	re niño. Ay, Jesús, Jesús,
Onde señó	y réntico so a su taita.
ron Manné.	

Del poema 'Tamalero' (Pardo 1971: 99-100)

Señó, yo no só Ventura	tamá, tamale.
yo só José Camulengue.	Ah señó, rejá vendé.
¡Miamo, porió, no enojá!	Lon branco só saca-cuento.
Yo no faltá a sumesé	Un nengrino no má só
puque sólo pregoná	buen ecravo y buen critiano

De 'Lima contra el espejo' (Pardo 1971: 184-6):

Mi amo señó Benarito.	Amará, mi amo, con pita
Tú probá, señó,	ese tamá fuete, fuete,
a mi amo el señó oiró	mangandi, llena cachete,
se lo hacia así mi amita.	como lo ansí mi amita.
Lom propio, lom propio, así	mi amo, porió, pecaríta.
lo sabia hacé mi amita.	Mejó seá bacalá.
Sabrosa ta señoíta,	Que ese so mi amo pecá
en diabro so sumecé,	que len gutaba a mi amita.
lom propio, lom propio hacé	Jesú, agua bendita
en otro tiempo mi amita.	le voy hora mimo a echá.
cuidá que no lon regüelva	Ah, señó Santo Tomá,
po que se podé quemá.	sacá con bié a mi amita.

6.3. Otro importante receptáculo de lenguaje afroperuano del siglo XIX es el poema 'La librería' de Manuel Atanasio Fuentes (Biblioteca de Cultura Peruana 1938: 289):

Anda uté, Neglo Flásico	somo Señó don Cosé.
anda uté, lo rabadiyo,	Que ya sabemo tamí
aya tá señó Potillo	que somo hijo de Dió
que é caballero mu rico	que adsi lo tiene escribivo
ande uté, voto llevá,	el señó libreraró.
que utena no irá de vare,	Ah, Flásico ya podemo
aya tá capitulero	deci que ya somo jente
lo dará a uté cuatro reares.	glita u. viva aguariente
Luego que empuña la para	junto con la librerá.
y e papelito afrojá,	¿Pero uté sabe, Flásico?
utena va derecho	Yo quiele sé diputa.
a otra parroquia a votá	¿Uré só capitulero?
ya no cagá uté mas agua	Anda uté voto a bucá.
ni tiene que tabajá.	Yo só neglo, tiene plata,
Ah, flásico, güeno tiempo	tamí sabemo cihbí,
lo tiempo de librerá.	cuando yo ta la congreso,
Lo blanco, y no compite,	yo neglo, yo ya dici,
nosotros só suitarano,	lo blanco, a tira calesa,
ola no ha negro, ni branco	lo blanco a su agua cagá,
ya somo, Flásico, hermano.	que ya lo neglo no sive
Ya no ditremo a ninguno	que ya tiene librerá.
ni amo, ni su mecé,	Neglo será presidente,
ya no somo tata pepe	neglo minitilo selá,

y neglo cantá la misa,
y neglo será aboga.
Flasico, yo etá contento,
yo que le sé presidente,
glita uré, viva aguariente
junto con la libera.
¿Qué cuenta tiene Flasico
con ese Señó Caria?
¿Qué cuenta tiene tamit
con ese Señó Ela?

Uré no sacará nara
con ese mirilo Olera
ni lo otlo ministro Galgo,
si no con la jente pliera.
Si só blanco, dale duro
ello siempre no sabá,
ahola só lo gueno tiempo
de aguariente y libera.

La novela *El gran doctor Copaliba, protomédica de la Lima jarena*, de Eudocio Carrera Vergara (1943), contiene unos fragmentos de lenguaje afroperuano:

Ay, mi amito, un prato den guievo frito ...
Ay, amito, a refrescá la mollera.
Sacará pallantañuera remonio der gato que quiere arañá er neguito cuidará a Francica

En el siglo XX, Enrique López Albujaar empleó unos fragmentos de lenguaje *bozal* en su novela *Mamulaché* (1966), que representa la vida de los esclavos en el siglo XIX:

Ah, es el capataz, un mulato con más infuras que un marqué y que to lo hase como favó.
Vaya, mi hija, porque no hay na que se haga en la fábrica sin consultá a ese nego chala de mis pecaos.
Que Dio, nuestro señó, ma libre de él. Ma melndroso. Como que etá muy vallo porque lo blanco de allá abajo lo prefien pa sus neguitas.
Porque molesto er señó, según me dijó ño Antuco, ar día siguiente de haberla entregao yo al negro chala, mandóquitala y ponéla acá arriba, junto conmigo, hasta que vos vinieras.
Aquí onde usté me ve, así tan rangalida, sé muchas cosita pa entretrené, niña, y muy buenas pa matá el aburrimiento cuando se está tan solita como su mersé. Para eso manejo yo las cartta que hay que vení ojos a ve, manque parerca alabancosa al desilo. Y también las hago hablá y desí la güena suerte.
Ese cuarto nues pa la vieja como yo, sino pa la mocita melndrosa. Por eso tiene un nome tan feyo que no se puere prenuunciá alante niña honesta.

Yo no sacaro, José Mannué. Mangache cantao así y neguito congo aprendio canto.

Nega Casilda no molelá, amita. Ella ayudao matá cabrita José Mannué, y pa nego congo na.

6.4. Existen otros remanentes de lenguaje afroperuano, a veces frases sueltas, repartidas entre libros de viajes, recopilaciones folclóricas, tratados sobre costumbres, etc. Por ejemplo, en una canción típica de Ica, encontramos el siguiente trozo de lenguaje *bozal* (Donaire Vizarrata 1987: 39-40):

Jesú a rónde va
el negrito parapantá?
a comer sandilla
con su Francisquilla ...
en Ica Francisquilla
tierra de ma ma la má
abunda la sandilla
como tu parapantá.

León Barandiaran y Paredes (1938: 60-67) dan ejemplos del lenguaje popular de Lambayeque, que retiene matices de la presencia anterior de negros *bozales* en esta región. La novela *Monólogo desde las tinieblas*, de Antonio Gálvez Ronceros (1975), presenta ejemplos del habla afroperuana vestigial, del pueblo costero de Chincha. Notamos sobre todo la neutralización /d/-/r/-/r/, la reducción de grupos consonánticos en el ataque silábico, y la eliminación masiva de toda consonante final de sílaba:

Parora, tú que sabe equirbí, hame una cadta pa mandásela hata la punta e la Ila a ese caporá Basadúa que nueta acá y sia ido pallá depué quiabó mal de mí. Yo re vua decí qué vas a poné en er papé ... ya, tata, vua traé papé y lápice ... ponle ahí que su boca esuna miera, que su diente esota miera, su palabra un montón de miera, miera esa mula que monta, miera su epuela, miera su rebenque, miera el sombreiro con quianda, miera esa corumbe e miera diandá mirando rabajo ajeno ... lémena Parora, a ve qué farrta ... qutrale un poco e miera a ese papé... Dile quel ño sabe agadá lampa, que su cintura se quierba como carizo pordrido y se le ariscan la mano como la jera del burro. Que nunca se viun hombre que le reclue al deyerbe. Dile que no enderza yunta, que la yuntas lo empujan a él, que se van ponde quiden y lo surco le salen pura culeirba torcida. Dile que tampoco sabe legá, que lagra en su mano es agua cruzá que se le ecapa e lo surco anegando el sembo y haciendo un charco temendo. Que la semía abre su brote pa que levante y derame su jiruto, no pa ponerse a nadá. Y dile también que su plantas se pasman, quiandan chamunucá y encogía poqué! no sabe ninguna cosa e gusano, quialo gusanos no se le buca de día sino de noche...

6.5. Para complementar los materiales afroperuanos posteriores, existe un pequeño corpus afroboliviano, que representa el lenguaje de los negros en

Bolivia en los siglos XIX y comienzos del XX. Por ejemplo, en unos cuentos folklóricos bolivianos (Paredes Candia 1984: 299f), encontramos fragmentos como los siguientes:

Mille patoncito, costal vacío no puede palarse.

Mille patoncito, costal lleno no puede doblarse...

me voy pa el pueblo, vas a vigilar bien a tu comagre porque el Pedrito está por acá. Si le pego en el pote, mi lo meto más adentro, si li pego en la cabeza mi lo besa mejor dejaré que terminen...

Mañana mismo, negrito flegado, compra una frazada.

Calentate perno con el sol bendito, qué frazada ni que merda...

alta comí, colita prové, me gutó pic'hón, meto acabé.

A vjtro su negro choropa ... mirá negro nigüento, a ejte por lardón lo clavaron, lo mismito haré con vói...

¿pol qué lobasré? ¿por qué pue? Ya no lobes m'i ratingo, ¿lo quiere mi lolotingo? Su loco del polbe negringo se la pala ujré, en caneco grandísimo le traygo su aguita de tinaja pa su sé. Ya no lobe puej. Sea bueningo, no le hagan charque con el trazado del mañazo e la esquina ...

Ya no pue m'hiingo vengas con tapequi vói te ensebas el pico y te engordás la tripa con tu comidita. Yo no sé comer, pronrito irás al cielo con los angelitos, la Mamia Virgen toditro lo buenos, démelo comida a los pobres cuantingo le pidan. No le saque al prevenda, usié le daré las cascaritas de lo que monde en la cocina ...

Manda el señó biscopo a decí que cómo se ha amanecido, que le mande pue la miera de oueja que le dijo ...

Parroncito, le traygo pue' el hay y el no yan. Metra no ma sin pena la mano en este otro bolsillingo...

señó diablo, si usié jela tan poleloso se dentala en era boreiriga.

Pala que lecuelde dialbitro, tenga su castigo.

Salga, y la oleja mia, coltro en el latito.

Otro ejemplo afroboliviano es (Paredes Candia 1987: 146): *¿y cómo la llevo senior Suetelentia?*

Estos ejemplos poco informan sobre el verdadero lenguaje que utilizarían los negros bolivianos de los siglos XVIII-XX; más bien, sugieren que algunos afrobolivianos hablaban de una manera distinta al resto de la población, y que esas características eran generalmente reconocidas en Bolivia. En los fragmentos que acabamos de reproducir, notamos el cambio /r/ > [l], aun en las posiciones en que los dialectos monolingües del castellano no efectúan ese cambio (entre vocales, en el ataque silábico). También se dan algunos casos de

aspiración y pérdida de /s/ final de sílaba, aunque no es posible eliminar la influencia dialectal del oriente boliviano, donde predomina una articulación reducida de /s/. El empleo del diminutivo *-inggo*, característica del dialecto llanero boliviano, respalda la hipótesis de que la reducción de /s/ en los textos afrobolivianos contiene una contribución dialectal del oriente.

7. RASGOS LINGÜÍSTICOS DE LOS TEXTOS AFROPERUANOS DEL SIGLO XIX

7.1. Los últimos textos afroperuanos muestran algunas semejanzas con respecto a los textos anteriores, pero también coinciden en gran medida con el habla vernacular de la costa peruana. Es notable, en los textos afroperuanos del siglo XIX, la pérdida de la /r/ final en los infinitivos verbales. Este fenómeno era poco frecuente en los textos *bozales* del siglo XVII, pero ocurre a menudo en el lenguaje afrohispanico de otras regiones. Del corpus afroperuano, vienen los ejemplos:

amará, arañá, atá, avisá, c'hibí [escribir], cogé, consultá, cosé, decí, echá, entrá, falá, girá, hablá, moleta, parésé, refrescá, repondé, rezá, señó, tené, vení

La frecuencia con que se perdía la /r/ final en los textos afroperuanos del siglo XIX indica que en el lenguaje colonial del litoral, que servía de modelo para el habla *bozal*, también empezaba a debilitarse la /r/ final. Los últimos textos afroperuanos de la sierra, de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, no manifestan una eliminación de /r/ final, con la excepción de *seño*, que puede haber sido un elemento lexicalizado. Algunos textos afrohispanicos peninsulares del siglo XVII también muestran la eliminación de /r/ final de palabra, lo cual refleja el hecho de que la mayoría de los negros vivían en Andalucía, donde la /r/ final ya iba desapareciendo (Lipski a). En el altiplano peruano del siglo XVII, la presencia andaluza no era tan importante, y los textos *bozales* de esa época no dan evidencia de una reducción de /r/ en el español peruano de la sierra.

7.2. En los textos afroperuanos del siglo XIX, disminuye también el cambio /d/ > [r], lo cual sugiere que la /d/ intervocálica en el habla regional ya se debilitaba hasta el punto de no ser percibida por los africanos. Los dos textos de la sierra presentan uno que otro caso del cambio /d/ > [r], y aun en Lima el cambio aparecía de vez en cuando, pero era más frecuente la eliminación de /d/. En el lenguaje afroperuano contemporáneo, por ejemplo en Chincha, el cambio /d/ > [r] todavía se da, aunque no representa la pronunciación mayoritaria.

7.3. En los textos afroperuanos del siglo XIX ocurre también la nasalización intrusiva, p. ej. *lon branco, lon propio, en diabro, len gutaba, dempué*, etc. Para Romero (1987: 102), son `nasalizaciones vocálicas, que parece provienen de influencias afonegras.' Romero (1987: 107) afirma haber existido una `preferencia que el habla bozal mostraba en ... la utilización de nasales en lugar de las que eliminaba ...' En la superficie, parece que sencillamente se agregaba una consonante nasal, o se substituía una nasal por /s/. En realidad, los acontecimientos eran mucho más complejos. La nasalización antieimológica afroperuana coincide con otros textos *bozales* peninsulares y latinoamericanos, desde el siglo XVI hasta comienzos del XX. En un trabajo anterior (Lipiski 1992), propusimos una solución polifacética para la nasalidad intrusiva. En posición interior de palabra, es probable que las consonantes nasales epentéticas hayan resultado de la nasalización de las vocales españolas, resultado conjunto de vocales nasales africanas y la inseguridad articulatoria que acompañaba los esfuerzos de los *bozales* de diferenciar los sonidos de un idioma que desconocían. La consonante nasal que escribían los autores españoles representaba el sonido de transición que suele ocurrir entre una vocal nasal y una obstruyente siguiente. Al final de los artículos y otros elementos clíticos (p. ej. *len gutaba, lon branco*), es probable que se trate de la *prenasalización* de la consonante siguiente: este proceso ocurría con frecuencia cuando los idiomas del grupo bantú adaptaban para sí las palabras portuguesas y españolas. En algunos idiomas bantúes, incluso el Kikongo y el Kimbundu, las obstruyentes sordas se oponen a las obstruyentes sonoras prenasalizadas; al comienzo de la palabra, son poco frecuentes las obstruyentes sonoras simples. Al oído español, una combinación como *lo mbranco* sólo podría ser interpretada como *lon branco*, lo cual refleja las pautas fonotácticas del español.

Otra fuente de una consonante nasal intrusiva en los textos *bozales* es la tendencia de realizar toda /b/, /d/ y /g/ intervocálica como oclusiva en vez de fricativa. Los hablantes nativos del español, al encontrarse con una oclusiva sonora inesperada, por ejemplo en *lo branco* [lobraŋko], resolverían el dilema fonológica al agregarle, mentalmente, una consonante nasal: /lon branko/.

7.4. El comportamiento de la /s/ final de sílaba en los textos afroperuanos facilita la reconstrucción de este elemento clave en el habla peruana. Los últimos textos serranos representan áreas de tenaz retención de /s/ sibilante, de manera que el lenguaje serrano no puede haber servido como modelo para la reducción de /s/ en el habla *bozal*. En efecto, el texto de Huamanga muestra pocos casos de eliminación de /s/, y éstos sólo en posición implosiva: *Clito* < *Cristo, etá* < *está, fieta* < *fiesta*. En el texto de Ayacucho, encontramos *bueno*

ría < *buenos días, etá* < *está, uté* < *usted*. En los demás casos (p. ej. *Jesucristo, escritura, etá*, etc.), la /s/ implosiva permanece inmóvil. Es posible que los escritores hayan empleado el estereotipo del *bozal* costeño, ignorando las diferencias entre el habla afroperuana de la sierra y de la costa. Así es que en el texto ayacuchano, notamos el cambio /l/ > [r], típicamente andaluz, en vez del cambio /r/ > [l], más frecuente en el lenguaje afrohispanico.

En los últimos textos afroperuanos, es general la eliminación de /s/ final de sílaba y palabra, no sólo en el sufijo verbal *-mos* sino también en las construcciones plurales, así como en posición interior de palabra:

bucá < buscar; clibí < escribir; critiano < cristiano; Dio < Dios; diremo < diremos; ecrawo < esclavo; equina < esquina; Flastico < Francisco; ingré < inglés; ma < más; minido < ministro; moletá < molestar; sabemo < sabemos; sei < seis; sono < somos; tamale < tamales; toro lo cuato < todos los cuartos; tre muchachiro < tres muchachitos; uré < usted; urena < ustedes

Como hemos indicado anteriormente, no existe una documentación adecuada sobre la reducción de /s/ en el español latinoamericano, hasta bien entrado el siglo XIX. En Lima, el habla de las clases altas se ha caracterizado por una retención parcial de /s/ sibilante, que se realiza como aspiración en contextos implosivos. El habla de la clase obrera de Lima/El Callao, así como el litoral peruano en general, tiende a elidir la /s/ final: los últimos textos afroperuanos indican que la reducción de /s/ en el habla vernacular de la costa peruana ya era generalizada para finales del siglo XVIII.

7.5. La transición de la sierra a la costa en los textos afroperuanos también marca una evolución en la realización de /r/ en el ataque silábico. El texto de Huamanga todavía refleja el cambio /r/ > [l] en el ataque: *Clito, plina, plima, nengla*. Esta pronunciación formaba parte del estereotipo del 'habla de negro' del Siglo de Oro, y es posible que los negros peruanos del siglo XVIII ya no hayan empleado esta pronunciación. Confirma esta hipótesis el hecho de que el texto ayacuchano no presente el mismo cambio. Ninguno de los últimos textos afroperuanos de la sierra presenta la lateralización de /r/ intervocálica: el texto ayacuchano manifiesta el cambio contrario de /l/ > [r] (*reche, ra, ribre*), ejemplo único de este fenómeno en el corpus afrohispanico.

7.6. Una diferencia notable entre los textos afroperuanos del siglo XVII y los textos del siglo XIX es la presencia de vocales paragógicas en los primeros, y la ausencia de tales vocales de apoyo en los últimos. Aparentemente la distribución demográfica de lenguas africanas que convivían con el español no se

modificaba, lo cual sugiere una evolución en el habla vernacular peruana. Es así que los ejemplos afroperuanos del siglo XIX indican una eliminación de consonantes, en los mismos contextos en que los textos del siglo XVII presentaban una vocal paragógica. Esta distribución coincide con nuestra reconstrucción del habla costeña peruana de finales del siglo XVIII, momento en que la reducción de /l/, /r/ y /s/ finales de sílaba/palabra llegaba a generalizarse. A estas alturas, los africanos *bozales* ya no percibían ninguna articulación consonántica en los contextos correspondientes, y por lo tanto no agregaban una vocal de apoyo para lograr la configuración prototípica CV-. De los primeros textos afroperuanos, provienen ejemplos de vocales paragógicas:

baltasale [Baltasar]; belena [Belén]; ciolo [señor]; diose/dioso [Dios];
Gazpala/Gazpala; melchoia [Melchor]; pasqualiyro [Pascualillo]; ploseiona
[proesión]; turrona [turrón]; ziolo [señor]

Esto contrasta con la eliminación masiva de consonantes finales de sílaba en el corpus afroperuano del siglo XIX:

branco [blanco]; buca [buscar]; critiano [cristiano]; dempué [después]; Dio;
ecravo [esclavo]; Flasio [Francisco]; ingré [inglés]; minito [ministro]; repon-
dé [responder]; ramale; uré [usted]

8. EVALUACIÓN SUMARIA DEL LENGUAJE AFROPERUANO DEL SIGLO XIX

8.1. Para interpretar los datos afroperuanos del siglo XIX, es conveniente situarlos dentro del marco de la evolución lingüística del español peruano, en vez de enfocar exclusivamente las lenguas africanas que formaban el trasfondo de la población afroperuana. Al mismo tiempo, los últimos textos *bozales* revelan una mayor aproximación al castellano regional, donde el habla del africano se caracterizaba por unas configuraciones fonológicas y gramaticales totalmente desconocidas en el mundo de habla española. Por ejemplo, los tempranos cambios /r/ > [ʀ] entre vocales, /d/ > [ɾ], vocales paragógicas, etc. desaparecen de los textos afroperuanos del siglo XIX.

Para las últimas décadas del siglo XVIII, hay que suponer que las variedades costeñas del español peruano ya hubieran reducido las consonantes finales al punto de que el oído africano no percibía ningún sonido. Esta reducción consonántica afectaba sobre todo a las clases bajas, mientras que el habla de la aristocracia limeña tendía a mantener las consonantes con mayor tenacidad, por lo menos en los registros lingüísticos utilizados públicamente. Los estratos sociolingüísticos intermedios, la clase mercantil y artesanal, mani-

festaba la ambivalencia lingüística que siempre caracteriza el habla de grupos que buscan la superación socioeconómica.

8.2. Al buscar una aproximación al castellano limeño, los esclavos *bozales* se apoyaban principalmente en el habla de las clases obreras; con las cuales compartirían las jornadas de trabajo y a veces las mismas vecindades. Al encontrarse con un proceso variable de reducción consonántica (por ejemplo elisión de /r/ o /s/), el africano podía generalizar la pronunciación reducida, que más coincidía con los contornos fonotácticos africanos, dando como resultado la eliminación categórica de toda consonante final.

Los africanos en Lima también estaban en contacto con el habla de las clases privilegiadas, pero en la mayoría de los casos, el africano *bozal* no se comunicaba directamente con la aristocracia, sino a través de empleados de confianza, esclavos o libres, pero que casi siempre habían nacido en América, y que hablaban un castellano adquirido como lengua nativa o casi nativa, ligeramente matizado por la situación de la comunidad étnica afro-criolla en el Perú.

8.3. Los textos afroperuanos del siglo XIX confirman esta predicción. En la dimensión fonética, el lenguaje coincide casi totalmente con el habla vernacular del litoral peruano. La retención de consonantes es variable, y los personajes literarios que trabajaban en el servicio doméstico tienen a mantener las consonantes más que los obreros, vendedores ambulantes, soldados, y gente callejera.

La esclavitud africana en el Perú alcanzó su auge antes del 'boom' azucarero del siglo XIX, durante el cual llegaron centenares de miles de trabajadores africanos a las Antillas. Para finales del siglo XVIII, la mayoría de los negros peruanos habían nacido en América; la población *bozal* era relativamente pequeña. Por lo tanto, aunque habrían persistido algunos vestigios del lenguaje africanizado de antaño, los afroperuanos hablaban un castellano que en gran medida coincidía con el habla de la población de origen europeo. Los pocos *bozales* que llegaban durante esta época estarían rodeados de hablantes nativos del español, fueran negros o blancos, lo cual facilitaba la rápida adquisición del español entre los recién llegados. En Lima, los negros absorbían las características de las clases obreras, y aquellos africanos que trabajaban en el servicio doméstico también podían intercalar expresiones y modalidades arisotocráticas en medio del lenguaje vernacular, produciendo una incongruencia conocida como *habla palangana* (Romero 1987: 159-60; Tschudi 1867: 117), el equivalente peruano del *negro catdrático* cubano.

En cuanto a la gramática, los textos afroperuanos del siglo XIX manifiestan errores en el empleo de la concordancia nominal, adjetival y verbal, el uso de preposiciones, artículos, y pronombre relativos, y otras palabras funcionales. A pesar de estas discrepancias, el habla afroperuana del siglo XIX se aproxima al castellano vernacular de la época, a diferencia del habla *bozal* del Siglo de Oro, en que las desviaciones gramaticales del lenguaje africanizado eran más aparentes.

9. RETENCIÓN DE LENGUAS AFRICANAS ENTRE LAS POBLACIONES AFROPERUANAS

9.1. Aunque el Perú no recibía grandes cantidades de esclavos africanos a comienzos del siglo XIX, lo cual resultaba en la retención de lenguas africanas en Cuba y el Brazil, existe evidencia de que algunos afroperuanos empleaban lenguas africanas, por lo menos hasta la primera mitad del siglo XIX. Rossi y Rubí (1791) documenta el uso de lenguas africanas en Lima en las últimas décadas del siglo XVIII, y Santa Cruz (1982: 70) ofrece un poema en idioma Kikongo, compuesto en 1812, en homenaje a un oficial colonial. En su propio poema 'En la era colonial', Santa Cruz (1982: 434-5) emplea el *caló* de base africana, que afirma haber sido utilizado entre los esclavos afroperuanos del período colonial.

El mecanismo principal que facilitaba el empleo y la retención de lenguas africanas en la sociedad colonial eran las cofradías africanas. Era usual que cada cofradía representara un distinto grupo étnico o *nación*. Rossi y Rubí (1791) nombra varias cofradías. Varios de los nombres aparecen en otras regiones latinoamericanas, y representan comunidades lingüísticas africanas bien conocidas: *Lucumé*, *Mandinga*, *Cambunda* (Kimbundu), *Carabali*, *Cangá*, *Terranova*, y *Congo*. Aunque cada cofradía estaba bajo la vigilancia titular de un oficial militar o eclesiástico, en la práctica circulaban las lenguas africanas en las casas destinadas a las cofradías. Por ejemplo Rossi y Rubí (1791: 123), al describir los ritos fúnebres de los africanos en Lima, dice 'Los condolientes saltan, y dan vuelta al rededor, parándose algunas veces para murmurar en voz baxa algunas preces según su idioma nativo y sus ritos.' El autor no ofrece detalles sobre los idiomas hablados por los negros, pero a juzgar por los nombres de las cofradías, por lo menos los idiomas Kikongo, Kimbundu, Yoruba, Akan, Igbo, Ewe/Fon, y Mandinga formaban parte del mosaico lingüístico afroperuano.

10. EL SUBSTRATO AFRICANO DEL LENGUAJE BOZAL PERUANO

10.1. La existencia de núcleos poblacionales (por ejemplo las cofradías) en que se mantenían las lenguas africanas abre la posibilidad de una influen-

cia directa de lenguas africanas individuales sobre el habla *bozal* peruana. Así podríamos buscar, por ejemplo, los rasgos característicos del grupo Kwa (Yoruba, Igbo, Fon), o de las lenguas angolanas (Kimbundu, Kikongo, etc.), las cuales predominaban en la etapa final del tráfico esclavista a Sudamérica. A pesar de estos hechos demográficos, los textos afroperuanos no parecen contener evidencia de transferencias gramaticales de idiomas africanos individuales. Lo que sí se destacan son configuraciones sintácticas que coinciden parcialmente con los denominadores comunes de los grupos lingüísticos de África occidental. Hay que reconocer al mismo tiempo que muchos de las características *bozales* también recurren en el lenguaje hablado por personas de distintas formaciones lingüísticas que aprenden el castellano. A continuación repasaremos algunas características gramaticales compartidas entre el español hablado como segunda lengua y las principales familias lingüísticas de África occidental.

10.2. La variedad 'habla de extranjero' (en inglés *foreigner talk*) del español se caracteriza por la eliminación parcial o total de los artículos, sobre todo cuando la lengua nativa de los aprendices carece de artículos en los mismos contextos. En términos generales, los idiomas africanos trasladados al Perú colonial no emplean artículos prepuestos según el modelo romance: en efecto, la falta de artículos en los textos afroperuanos coincide con las principales características areales de África occidental:

Tocá ma, cogé carena ... {Pardo, *Fritos*}
 Niño no tai; {Pardo, *Fritos*}
 encontrá yave pegara {Pardo, *Fritos*}
 abrí cuato, gritá 'niño! {Pardo, *Fritos*}
 aya tá señó Porillo {Fuentes, 'La libertad'}
 que é caballero mu rico ... {Fuentes, 'La libertad'}
 aya tá capitulero ... {Fuentes, 'La libertad'}
 Negro será presidente {Fuentes, 'La libertad'}
 negro minitío selá, ... {Fuentes, 'La libertad'}
 Ella ayudao matá cabrita {López Albújar, Marataché}

10.3. Muchas aproximaciones extranjeras al español se caracterizan por la eliminación de preposiciones, o el empleo generalizado de algunas preposiciones. Las preposiciones más afectadas suelen ser aquellas que carecen de valor semántico propio, y que aparecen en las construcciones sintácticas con el único fin de asignar caso gramatical: la preposición *a* que marca el complemento indirecto y el complemento directo personal, y la mayoría de los usos de la preposición *de*. En las lenguas africanas, las palabras que desempeñan la

función de preposición suelen ser derivadas transparentemente de verbos o sustantivos; expresan relaciones específicas, por ejemplo locación o movimiento. El empleo de preposiciones pleonásticas para asegurar la asignación de caso gramatical no es un recurso sintáctico típico de las lenguas africanas; por lo tanto, el lenguaje *bozal* tendía a eliminar las preposiciones pleonásticas del español, sobre todo *a* y *de*. Algunos ejemplos afroperuanos son:

Trasí pa la lavandera, agua la burica, mi amo ... {Pardo, *Fruutos*}
 ¡Rejá rumi lo critiano! {Pardo, *Fruutos*}
 ¡Sall las ocho, dempué! {Pardo, *Fruutos*}
 bucá rebajo la cama {Pardo, *Fruutos*}
 cuando yo ta la congreso, yo neglo, yo va dici {Fuentes, 'La libertad'}
 Ella ayudao matá cabrita {López Albuívar, *Mantachá*}

10.4. En los idiomas africanos de la familia Níger-Congo, los verbos son formas invariables. Es obligatorio el empleo del pronombre de sujeto, que a veces se manifiesta como clítico sintáctico. Las nociones semánticas de tiempo, modo y aspecto se representan mediante partículas preverbales. En los idiomas del grupo bantú, los paradigmas verbales son más complejos, pero en términos generales, el contrastarse con el español es comparable. Las 'conjugaciones' verbales emplean clíticos de sujeto, antepuestos a una raíz verbal invariable (a veces acompañada de unas alternaciones fonológicas). Otros prefijos, introducidos entre el clítico de sujeto y la raíz verbal, marcan tiempo, modo y aspecto. El empleo de pronombres separables es opcional.

Es de suponerse que africanos de distintas procedencias lingüísticas, al tratar de adquirir el español bajo condiciones difíciles, no hayan manejado correctamente las conjugaciones verbales españolas, puesto que éstas se efectúan mediante el uso de sufijos. Por supuesto, toda variedad 'extranjera' del español se caracteriza por la inestabilidad de la morfología verbal; se produce una distribución caótica de formas correctas e incorrectas. El africano tendía a adoptar una sola forma del verbo, junto con los pronombres de sujeto. En los casos de un pidgin más avanzado, pueden emplearse también adverbios y otros elementos españoles, adaptados a las finalidades del lenguaje de contacto para señalar matices semánticos normalmente marcados por sufijos. En español, la forma de tercera persona del singular es la más frecuente, y por lo tanto en el lenguaje afrohispanico predomina el empleo de este elemento verbal invariable. Entre los ejemplos afroperuanos figuran:

para que tú me yebe? {'Entremés del huamangino'}
 señó Ruaro salé fuera. Perico, risé, avisá tu amita, yo queré vela. Viní temprano también {Pardo, *Fruutos*}

Tocá ma, cogé carena, amará pero, andá arento; perí yabe ña Jusepa, abrí puea, entrá lo ingré {Pardo, *Fruutos*}
 Niño no tai; encontrá yave pegara, abrí cuato, gritá ¡niño! niño no repondé nara. Bucá po toro lo cuato, bucá rebajo la cama {Pardo, *Fruutos*}
 ¡Miamo, porió, no enojá! Yo no faltá a sumesé punque sólo pregoná tamá, tamale {Pardo, 'Tamalero'}
 nosotros só suitarano {Fuentes, 'La libertad'}
 cuando yo ta la congreso, yo neglo, yo va dici, lo blanco, a rita calea {Fuentes, 'La libertad'}
 Nega Casilda no moleará, amita. Ella ayudao matá cabrita José Manné {López Albuívar, *Mantachá*}

Estos ejemplos también manifiestan otro fenómeno que no ocurre en las variedades monolingües del español: el empleo de sustantivos nominales en vez de pronombres en la posición de sujeto.

10.5. En los idiomas del grupo Kwa, y de la familia Níger-Congo en general, el plural no se señala directamente en los nombres y adjetivos. Cuando el contexto es suficientemente claro, los sustantivos permanecen invariables. Cuando es necesario señalar pluralidad, el recurso más frecuente es el empleo del pronombre que corresponde a la tercera persona del plural. A veces se postpone este pronombre (p. ej. en Yoruba); en otros idiomas, el pronombre se postpone (p. ej. ewe). Encontramos el mismo recurso sintáctico, casi siempre mediante la posposición de un pronombre plural en varios idiomas criollos (por ejemplo el haitiano, el papiamentó, el gullah, y otros criollos afrocaribeños de base inglesa y francesa). En todos los casos, el pronombre que sirve para marcar pluralidad es monosilábico, y se comporta fonológica y sintácticamente como clítico.

En los idiomas bantúes, la pluralidad nominal se señala mediante una serie de prefijos para singular y plural, acompañados de modificaciones de la raíz nominal. Los prefijos varían según la clase nominal, y el resultado es un sistema complejo y dotado de muchas idiosincrasias léxicas.

En los textos afroperuanos, es frecuente que el nombre permanezca invariable, lo cual representa la opción no marcada en los idiomas africanos no bantúes. La inestabilidad del sistema de pluralización también figura en el habla de varios grupos que aprenden el español. En los textos afroperuanos, lo que encontramos es la aplicación variable de las reglas españolas; no hay evidencia de sistemas africanos de pluralización. Hay que reconocer que para el siglo XIX, la /s/ final ya se debilitaba en la costa peruana, aun entre los hablantes nativos del español. Por lo tanto, algunos ejemplos afroperuanos

son ambiguos, aunque es difícil que el habla vernacular peruana del siglo XIX haya eliminado toda /s/ final, tal como ocurre en los textos *bozales*:

ola no ha negro, ni branco, ya como, Flasco, hermano [Fuentes, 'La libertad']
Que ya sabemos tamé que como hijo de Dió [Fuentes, 'La libertad']

Ay, mi amito, un prao den güero frito. [Carraer Vergara, *El gran doctor Copaliba*]

10.6. En otros aspectos, el habla afroperuana no presenta evidencia de una criollización estable, ni de la influencia de otros criollos traídos de África a América. Por ejemplo en las construcciones verbales, encontramos ejemplos de inestabilidad morfológica, pero no se dan casos de configuraciones innovadoras tal como se presentan en los criollos de base española y portuguesa. La única excepción que se ha descubierto hasta la fecha proviene de un informante afroperuano viejo, en el departamento de Cañete, que recordaba un fragmento de una canción que había escuchado en su juventud: 'Lima ta hablar y Cañete ta ponde' (Tompkins 1981: 311). No ha sido posible verificar el origen de este testimonio, pero es posible que algunas formas acriolladas hayan penetrado en el habla afroperuana en tiempos pasados.

11. RESUMEN Y CONCLUSIONES

El corpus de materiales afroperuanos es pequeño y muy fragmentado, razón por la cual las conclusiones que hemos ofrecido han de ser provisionales y tentativas. Por lo que se desprende de los textos que acabamos de examinar, el lenguaje de los africanos *bozales* en el Perú nunca alcanzó la coherencia y consistencia que define una lengua criolla. Las primeras poblaciones africanas, que trabajaban en el altiplano del Perú y de Bolivia, no dejaron huellas lingüísticas.

JOHN M. LIPSKI

Universidad de Nuevo México

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, Amado (1953): *Estudios lingüísticos: temas hispanoamericanos*. Madrid: Gredos.
ALVAR, Manuel (1977): *Leticia: estudios lingüísticos sobre la Amazonia colombiana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel (1974): *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña.

ÁNGEL CABALLERO, César (1988): *Folklore peruano*, tomo I. Lima: Talleres Gráficos de la Editorial 'San Marcos.'

ARANDA DE LOS RÍOS, Ramón (1990): *Sublección de campesinos negros en Chincha, 1879*. Lima: Herrera Editores.

ÁVARZA DE MORALES, Rosa Mercedes (1939): *Antiguos pregones de Lima*. Lima: Casa Editora 'La Crónica' y 'Variedades.'

BAL, Willy (1968): «O destino de palabras de origen portuguesa num dialecto quicongo». *Revista Portuguesa de Filología*, 15, 49-101.

— (1974): «Portuguese loan-words in Africa». *Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte*, 13, 280-300.

BENVENUTO MURRIETA, Pedro (1983): *Quince plazuelas, una alameda y un callejón*. Lima: Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú.

BIBLIOTECA DE CULTURA PERUANA, primera serie número 9 (1938): *Costumbres y sátiras*. Paris: Desclée de Brouwer.

BOWSER, Frederick (1974): *The African slave in colonial Peru 1524-1650*. Stanford: Stanford University Press.

BOYD-BOWMAN, Peter (1975): «A sample of sixteenth century 'Caribbean' Spanish phonology». W. Milan, J. Szaczek y J. Zamora (eds.), 1974 *Colloquium on Spanish and Portuguese linguistics*, 1-11. Washington: Georgetown University Press.

BRADSHAW, A. T. VON S (1965): «Vestiges of Portuguese in the languages of Sierra Leone». *Sierra Leone Language Review*, 4, 5-37.

CABRAL, Antonio Carlos Pereira (1975): *Emprestimos lingüísticos nas línguas moçambicanas*. Lourenço Marques: Empresa Moderna.

CANFIELD, D. Lincoln (1960): *Lima Castilian: the pronunciation of Spanish in the City of the Kings*. Romance Notes 2.1-4.

CARAVEDO, Rocio (1983): *Estudios sobre el español de Lima I: variación contextual de la sibilante*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

CARRERA VERGARA, Eudocio (1943): *El gran doctor Copaliba: protomédico de la Lima Jananera*. Lima: Sanmartí y Cia.

CASTRO BASTOS, Leonidas (1976): *Impresiones sobre la Lima antañona*. Lima: Editorial e Imprenta Mariela.

CENTURÓN VALLEJO, Héctor (1954): *Esclavitud y manumisión de negros en Trujillo*. Trujillo: Imprenta de la Universidad.

CHASCA, Edmund de (1946): «The phonology of the speech of the negroes in early Spanish drama». *Hispanic Review*, 14, 322-339.

CLARO, Samuel (1974): *Antología de la música colonial en América del Sur*. Santiago: Universidad de Chile.

CONCOLORCORVO (1973): *El lazarrillo de ciegos caminantes, desde Buenos Aires hasta Lima 1773*. Barcelona: Editorial Labor. Edición de Emilio Carilla.

- CRESPO, Alberto (1977): *Esclavos negros en Bolivia*. La Paz: Academia Nacional de Ciencias de Bolivia.
- CUCHE, Denys (1981): *Perou nègre*. Paris: L'Harmattan.
- DONARE VIZARETA, Juan (1987): *Campesina iqueña, aspectos folklóricos*. Lima: Talleres Gráficos de ITAL PERU.
- DUNZO, Annette Ivory (1974): *Blacks of sub-Saharan African origin in Spain*. Tesis doctoral inédita, University of California Los Angeles.
- ESCOBAR, Alberto, 1978. *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ESTENSSORO FUCHS, Juan Carlos (1988): «Música y comportamiento festivo de la población negra en Lima colonial». *Cuadernos Hispanoamericanos*, 451-52, 160-168.
- FERRAZ, Luis Ivens (1979): *The creole of Sao Tomé, Johannesburg*: Witwatersrand University Press.
- FONTRANIELLA DE WEINBERG, Marta Beatriz (1987a): *El español bonaerense: cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*. Buenos Aires: Hachette.
- (1987b): «Variedades lingüísticas usadas por la población negra rioplatense». *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valadolid) 3, 55-66.
- FORTÚN DE PONCE, Julia Elena (1957): *La nariidad en Bolivia*. La Paz: Ministerio de Educación.
- FRISANCHO PINEDA, Ignacio (1983): *Negros en el altiplano puneño*. Puno: Editorial «Samuel Frisancho Pineda.»
- FRAGO GARCÍA, J. (1983): «Materiales para la historia de la aspiración de la /-s/ implorativa en las hablas andaluzas». *Lingüística Española Actual*, 5, 153-171.
- FUENTES, Manuel (1925): *Lima: apuntes históricos, estadísticos y de costumbres*. Lima: Librería Escolar e Imprenta E. Moreno.
- Gálvez, José (1985): *El siglo XX, ¡la luz eléctrica! Estampas limeñas, 130-1. Obras completas*, v. 1. Lima: Okura Editores.
- GÁLVEZ RONCEROS, Antonio (1975): *Monólogo desde las tinieblas*. Lima: Intri-Sol Editores.
- GRANDA, Germán de (1968): «La tipología 'criolla' de dos hablas del área lingüística hispanica». *Theaurus*, 23, 193-205.
- (1969): «Posibles vías directas de introducción de africanismos en el «habla de negros» literaria castellan». *Theaurus* 24, 459-469.
- (1970): «Un temprano testimonio sobre las hablas 'criollas' en Africa y América». *Theaurus* 25, 1-11.
- (1971): «Algunos datos sobre la pervivencia del «criollo» en Cuba». *Boletín de la Real Academia Española* 51, 481-491.
- (1976): «Algunos rasgos morfosintácticos de posible origen criollo en el habla de áreas hispanoamericanas de población negra». *Anuario de Letras*, 14, 5-22.
- (1977): *Estudios sobre un área dialectal hispanoamericana de población negra: las tierras bajas occidentales de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

- GUITARTE, Guillermo (1971): «Notas para la historia del yeísmo». *Sprache und Geschichte, Festschrift für Harri Meier zum 65. Geburtstag*, 179-198. Munich: Wilhelm Fink Verlag.
- HANKKE, Theodor (1901): *Description del Perú*. Lima: Imp. El Lucero.
- HARTH-ERRÉ, Emilio (1971): *Presencia del negro en el virreinato del Perú*. Lima: Editorial Universitaria.
- (1973): *Negros e indios: un estamento social ignorado del Perú colonial*. Lima: Librería/Editorial Juan Mejía Baca.
- HUNDLEY, James (1983): *Linguistic variation in Peruvian Spanish: unstressed vowel and /s/*. Tesis doctoral inédita, University of Minnesota.
- JASON, Howard (1967): «The language of the negro in early Spanish drama. College Language Association». *Journal*, 10, 330-340.
- JOLY, Luz Graciela (1981): «The ritual play of the Congos of north-central Panama: its sociolinguistic implications». *Sociolinguistic Working Papers* n° 85. Austin: Southwest Educational Development Laboratory.
- KRATHE, Jacqueline and Nancy Baden (1976): «Portuguese influences in East African languages». *African Studies* 35, 5-31.
- LAPESA, Rafael (1980): *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos, 8ª ed.
- LEÓN BARANDIARAN, Augusto and Rómulo Paredes (1934): *A golpe de arpa: folk-lore lambayecano de humorismo y costumbres*. Lima: s.l.
- LIPSKI, John (1985a): The speech of the negros congos of Panama: creole Spanish versus? *Hispanic Linguistics*, 2, 23-47.
- (1985b): *The Spanish of Equatorial Guinea*. Tübingen: Max Niemeyer.
- (1986a): «Golden Age 'black Spanish': existence and coexistence». *Afro-Hispanic Review*, 5(1-2), 7-12.
- (1986b): «On the weakening of /s/ in bozal Spanish». *Neophilologus* 70, 208-216.
- (1986c): «Convergence and divergence in bozal Spanish». *Journal of Pidgin and Creole Languages*, 1, 171-203.
- (1986d): «Modern African Spanish phonetics: common features and historical antecedents». *General Linguistics*, 26, 182-95.
- (1986e): «El lenguaje de los negros congos de Panamá». *Lexis*, 10, 53-76.
- (1986f): «Lingüística afroecuatoriana: el valle del Chota». *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valadolid), 2, 153-76.
- (1987a): «The Chora Valley: Afro-Hispanic language in highland Ecuador». *Latin American Research Review*, 22, 155-70.
- (1987b): «The construction *ta* + infinitive in Caribbean bozal Spanish». *Romance Philology*, 40, 431-450.
- (1988): «On the reduction of /s/ in 'black' Spanish». John Stacek (ed.), *On Spanish Portuguese, and Candian linguistics*, 4-16. Washington: Georgetown University Press.
- (1980): *The speech of the negros congos of Panama*. Amsterdam: John Benjamins.
- (1992): «Spontaneous nasalization in Afro-Hispanic language. *Journal of Pidgin and Creole Languages*, 7, 261-305.

- (1993a): «Origin and development of *ta* in Afro-Hispanic creoles». Francis Byrne y John Holm (eds.), *Atlantic meets Pacific: a global view of pidginization and creolization*, 217-231. Amsterdam: John Benjamins.
- (1993b): «On the non-creole basis for Afro-Caribbean Spanish». *Research Paper #24*, Latin American Institute, University of New Mexico.
- a: «Literary 'Africanized' Spanish as a research tool: dating consonant reduction». *Romance Philology*, de próxima publicación.
- LOPEZ ALBUJAR, Enrique (1966): *Mataché*. 3rd ed. Lima: Editorial Juan Mejía.
- LOPEZ MORALES, Humberto (1980): «Sobre la pretendida existencia y pervivencia del 'criollo' cubano». *Anuario de Letras*, 18, 85-116.
- MACLEAN y ESTENOS, Roberto (1947): *Negros en el Perú*. Lima: Imprenta D. M.
- MARTINS, Manuel de Mourais (1958a): «Contribucáo para o estudo da influência do português na língua quicongo». *García de Orta*, 6, 33-51.
- (1958b): *Contato de culturas no Congo português*. Lisbon: Junta de Investigações de Ultramar.
- MEGENNEY, William. 1984. «Traces of Portuguese in three Caribbean creoles: evidence in support of the monogenetic theory». *Hispanic Linguistics*, 1, 177-89.
- (1985): «Rasgos criollos en algunos villancicos negroides de Puebla, México». *Anuario de Letras*, 23, 161-202.
- (1986): *El palenquero: un lenguaje post-criollo de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- (1988): «Black rural speech in Venezuela». *Neophilologus*, 73, 52-61.
- (1990a): «África en Santo Domingo: la herencia lingüística». Santo Domingo: Museo del Hombre Dominicano.
- (1990b): «Barlovento, los Andes y las tierras bajas: parangón de características fonológicas». *Montalván*, 22, 147-174.
- MENDOZA, Alda (1976): *Sistema fonológico del castellano y variantes regionales*. Lima: I. N. I. D. E.
- (1978): *Variantes fonéticas regionales: Lingüística y educación*. Actas del IV Congreso Internacional de la ALFAL, 445-456. Lima: ALFAL/Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1962): «Sevilla frente a Madrid». Diego Catalan (ed.), *Miscelánea homenaje a André Martinet*, t. III, 99-165. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- MILLONES SANTAGADEA, Luis (1973): *Minorías étnicas en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Naro, Anthony (1978): «A study on the origins of pidginization». *Language*, 54, 314-47.
- NÚÑEZ, Estuardo (compilador) (1973): *El Perú visto por viajeros*. Tomo I: la costa. Lima: Ediciones PEISA.
- NÚÑEZ CEDENO, Rafael (1982): «El español de Villa Mella: en desafío a las teorías fonológicas modernas». Orlando Alba (ed.), *El español del Caribe*, 221-236. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra.

- (1987): «Intervocalic /d/ rhotacism in Dominican Spanish: a non linear analysis». *Hispania*, 70, 363-368.
- OTHEGUY, Ricardo (1973): «The Spanish Caribbean: a creole perspective». Charles-James Bailey y Roger Shuy (eds.), *New ways of analyzing variation in English*, 323-339. Washington: Georgetown University Press.
- PARDO y ALIAGA, Felipe (1869): *Poetas y escritos en prosa de Don Felipe Pardo*. Paris: Imprenta de los Caminos de Hierro A. Chaix et. Cie.
- (1971): *El espejo de mi tierra*. Lima: Editorial Universo, edition of Alberto Tauro.
- PARDES CANDIA, Antonio (1984): *Cuentos populares bolivianos (de la tradición oral)*. La Paz: Librería-Editorial Popular. 3ª ed.
- (1987): *Tradiciones de Bolivia*. La Paz: Librería-Editorial Popular.
- PERL, Matthias (1982): «Creole morphosyntax in the Cuban 'habla bozal'». *Studia si Ceretari Linguisticae*, 5, 424-433.
- (1984): «Las estructuras de comunicación de los esclavos negros en Cuba en el siglo XIX». *Islas*, 77, 43-59.
- (1985): «El fenómeno de descriollización del 'habla bozal' y el lenguaje coloquial de la variante cubana del español». *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 1, 191-201.
- (1987): «Habla bozal' —eine spanisch-basierre Kreolsprache? Beiträge zur Afrokustanistik und Kreolistik», ed. by Matthias Perl, 1-17. Berlin: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft, Linguistische Studien 172.
- (1989a): «Algunos resultados de la comparación de fenómenos morfosintácticos del 'habla bozal' de la 'linguagem dos mussiques', del 'palenquero' y de lenguas criollas de base portuguesa». *Estudios sobre el español de América y lingüística Afroamericana*, 369-380. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- (1989b): El «habla bozal» ¿una lengua criolla de base española? *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid), 5, 205-220.
- PIZARROSO CUENCA, Arturo (1977): *La cultura negra en Bolivia*. La Paz: Ediciones ISLA.
- PORTAL, Ismael (1932): *Del pasado limeño*. Lima: Librería e Imprenta Gil.
- PORTUGAL ORTIZ, Max (1977): *La esclavitud negra en las épocas colonial y nacional de Bolivia*. La Paz: Instituto Boliviano de Cultura.
- PRATA, A. Pires (1983): *A influência da língua portuguesa sobre o sathili e quatro linguas de Moçambique*. Lisbon: Instituto de Investigação Científica Tropical.
- PROCTOR, Robert (1825): *Narrative of a journey across the Cordillera of the Andes, and of a residence in Lima and other parts of Peru, in the years 1823 and 1824*. London: Archibald Constable and Co.
- QUESADA PACHECO, Miguel (1990): *El español colonial de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- QUEVEDO, Francisco de (1988): *Obras completas*, t. 1: prosa. Madrid: Aguilar.
- RIVAROLA, José Luis (1987): «Para la historia del español de América: parodias de la «lengua de indio» en el Perú (ss. XVII-XIX)». *Lexis*, 11, 137-164.

- (1990): La formación lingüística de Hispanoamérica. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- ROJAS Y CAÑAS, Ramon (1853): *Museo de imenadas: coleccion de articulos de costumbres*. Lima: Imprenta de Justo Montoya.
- ROMERO, Carlos Alberto (1904): *Negros y caballos*. Lima: Tip. Nacional.
- ROMERO, Fernando (1977): «El habla costeña del Perú y los lenguajes afronegros». *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 12, 143-236.
- (1987): *El negro en el Perú y su transculuración lingüística*. Lima: Editorial Milla Batres.
- (1988): *Quimba, fa, malamba, ñeque-afronegrismos en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ROSSI Y RUBÍ, Joseph [Hesperióphylo] (1791): «Idea de las congregaciones públicas de los negros bozales». *Mercurio Peruano* 48 (16 de junio), 112-117; 49 (19 de junio), 120-125.
- SALVADOR, Francisco (1978): *La neutralización ltr explosivas agrupadas y su área andaluza*. Granada: Universidad de Granada.
- SANTA CRUZ, Nicomedes 1982. *La décima en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- SARCO LOPEZ, Pilar (1988): «Notas sobre la morfosintaxis del habla de las negras de Lope de Rueda». M. Ariza, A. Salvador, A. Viudas (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, t. 1, 601-610. Madrid: Arco.
- SCHWEGGER, Armin (1991): «El español del Chocó». *América Negra*, 2, 85-119.
- STEVENSON, Robert (1969): *The music of Peru, aboriginal and vicroyal epochs*. Washington: Pan American Union.
- (1975): *Latin American colonial music anthology*. Washington: General Secretariat, Organization of American States.
- TARDIEU, Jean-Pierre (1990): *Nois et indiens au Pérou (xv^e-xviii^e siècles)*. Paris: Editions L'Harmattan.
- TSCHUDI, J. J. von (1867): «Travels in Peru during the years 1838-1842». London: David Bogue.
- TOMPKINS, William (1981): «The musical traditions of the blacks of coastal Peru». Tesis doctoral inédita, University of California, Los Angeles.
- TORREBLANCA, Máximo (1989): «La /s/ implosiva en español: sobre las fechas de su aspiración». *Thesaurus*, 44, 281-303.
- TRISTÁN, Flora (1941): *Peregrinación de una patria*. Santiago de Chile: Ediciones Ercilla.
- Ugarte Chamorro, Guillermo (ed.) (1974): «El teatro en la independencia». Colección Documental de la Independencia del Perú, tomo XXV. Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. 2 vol.
- VÁZQUEZ RODRÍGUEZ, Rosa Elena (1982): «La práctica musical de la población negra en Perú: la danza de negritos de El Carmen». Havana: Casa de las Américas.
- WHINNOM, Keith (1965): «The origin of the European-based creoles and pidgins». *Orbis*, 14, 509-527.
- ZIEGLER, Douglas-Yal (1981): *A preliminary study of Afro-Cuban creole*. Manuscrito inédito, San Diego State University.